

José COMBLIN, *Pablo, apóstol de Jesucristo*, San Pablo, 1995, 177 p.

Lo primero de todo, una palabra sobre el autor. José Comblin es belga y desde el año 1958 vive y trabaja en Brasil. En su persona se unen el exégeta, el pastor, el profesor y el sacerdote. Para los lectores interesados en temas bíblicos resulta conocido por sus diversas publicaciones, generalmente sobre aspectos bíblico-pastorales. La lectura de sus obras se hace fácil, sugestiva, pero profundamente cuestionadora de la realidad. Sobre todo de una realidad que no se ha tomado en serio la humanización de toda persona humana. Para José Comblin las personas de Jesús y Pablo son las inspiradoras de su misión y su reflexión. A sus 73 años contempla con serenidad y valentía la obra evangelizadora entre las gentes más empobrecidas del Brasil.

Probablemente, esta obra ha nacido en el corazón del autor al calor de la manida expresión eclesial de los últimos años: la nueva evangeliza-

ción. Tal vez, el mejor servicio a esta evangelización de ahora, a esta nueva, sea retomar la obra evangelizadora de los inicios, sobre todo la llevada a cabo por Pablo de Tarso, el convertido en seguidor de Jesús. Este libro sobre Pablo se publicó en Brasil en 1993; por eso se comprende mejor el tema elegido, ya que por entonces el discurso eclesial se centraba en esa "nueva evangelización". Tres años después aparece en castellano. Y por estos mismos días, el lector puede leer otra obra de José Comblin sobre Pablo en Sal Terrae. Puede verse, pues, la fidelidad del autor a la persona y obra del apóstol Pablo.

La finalidad de la obra no es precisamente técnica. No es el trabajo del exégeta preocupado a cada paso por el texto o el dato histórico sin más. Es obra del pastor y evangelizador. Su estilo es fácil, su lenguaje accesible, su discurso fluido, su presentación va dirigida al gran público cristiano. Es una obra de hoy para personas de hoy, para la inmensa mayoría de creyentes que desean contemplar

una obra y persona de Pablo comprensibles.

Por fin, reseñar que el autor estructura su libro en seis grandes capítulos: La preparación de Pablo para la misión. La gran misión de Pablo es el capítulo segundo. El evangelio de Pablo, el tercero. Tal vez el más completo y a la vez el más difícil de elaborar porque pretende ser una síntesis de la "teología y pensamiento de Pablo" según sus escritos. El capítulo cuarto presenta las cartas de Pablo. En el quinto se describe la "pasión de Pablo", para terminar con un capítulo sobre la "escuela paulina" o, lo que es lo mismo, aquellas cartas que no siendo de Pablo continúan su línea de pensamiento. Un libro que merece la pena leer, escuchar, reflexionar.

Carmelo BUENO

Jürgen BECKER, *Pablo. El apóstol de los paganos*, Sígueme, 1996, 575 p.

Este libro vio la luz de la publicación en el año 1992 en Alemania. Cuatro años más tarde visita nuestra tierra y habla nuestro idioma, gracias al esfuerzo, nada pequeño, de la editorial salmantina Sígueme, que sigue apostando por el futuro de la colección de estudios bíblicos. El presente volumen es ya el número 83.

"Este libro es fruto de un estudio, durante años, de la obra de Pablo. El estudio ha tenido tres centros: el análisis y examen de lo que se ha escrito sobre el tema, el diálogo con

los estudiantes en las clases y la propia reflexión sobre los problemas de las cartas paulinas. Por eso el libro delata, por fuerza, su origen académico y científico. Sin embargo, está escrito de forma asequible a un público más amplio que el de los exégetas neotestamentarios. He procurado tender un puente desde el gremio exegético hacia todos aquellos que muestran algún interés por Pablo. Lo hago así por dos razones: no es bueno que la exégesis se encierre en su lenguaje técnico interno; no es bueno que nuestro tiempo se olvide de Pablo".

La anterior cita se la encontrará el lector en la primera página del Prólogo de este libro y creo que dice con total justeza lo que el libro es. Creo que estas palabras constituyen una auténtica recensión de la obra. Con todo, se pueden añadir estas otras, que encontrará el lector de librería en la contraportada del libro: "El lector es conducido (por el autor, se entiende) de la juventud farisea de Pablo, después de la vocación apostólica, al martirio en Roma, pasando por las etapas de la misión antioqueña (determinante para la formación de su teología), su misión autónoma en Corinto y en Asia, la controversia con los judaizantes de Galacia y la última confrontación con los judeo-cristianos de Jerusalén".

La primera de las citas nos indica desde dónde, cómo y por qué ha surgido este libro. La segunda nos indica qué contiene. No hace falta añadir nada más en una recensión como la presente. Con casi total

seguridad, aquel lector que se atreva a leer detenidamente las más de quinientas páginas experimentará la sensación de haber vivido en plenitud la experiencia de Pablo y podrá tener la certeza de, al menos, haberse elaborado su propia síntesis de la vida y obra paulinas. Desde ahora, la escucha de la Palabra del Nuevo Testamento en su oración y en sus celebraciones le resonará al lector con luz nueva y fuerza de futuro hasta ahora desconocidas. Inténtelo y lo dirá con verdad.

Carmelo BUENO

Dietmar MIETH (bajo la dirección), *La Teología Moral ¿en fuera de juego? Una respuesta a la encíclica "Veritatis Splendor"*, Herder, 1996, 357 p.

La publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica* y la encíclica VS han impulsado a un grupo de dieciséis moralistas, mayoritariamente alemanes, a analizar los problemas planteados. Denuncian no haber sido consultados suficientemente y, a la vez, haber sido malinterpretados.

Se ha llegado así al caso absolutamente insólito de que se estudie una encíclica como tesis a debatir. No se han visto cumplidas las esperanzas de algunos neointegristas de poner punto final, por vía impositiva, a esta controversia dejando a la teología moral en fuera de juego. Intento similar al que otrora se pretendió, también sin éxito, en el universo de las ciencias bíblicas.

El lector crítico encontrará en estas páginas diversidad de pistas y orientaciones, muy en sintonía con la Palabra de Dios y el espíritu del Vaticano II. Numerosos pasajes revisten carácter hermenéutico, empezando por la revisión de las secciones de teología bíblica dedicadas a la conciencia, al actuar moral, al derecho natural, al pecado y al carácter eclesial de la moral. También profundiza en las raíces de la moral fundamental.

Obra encomiable de amor a la Iglesia y a la humanidad. Apunta a tender puentes entre el pasado y el futuro. Aunque, a menudo, resulte arduo transmitir esa realidad al pueblo fiel. Contribuirá al diálogo eclesial y social.

Lluís DIUMENGE

Javier GOROSQUIETA, *Ética de la empresa. Teoría y casos prácticos*, Mensajero, 1996, 261 p.

Los valores éticos en la empresa van a ocupar un papel de primerísima magnitud en el mundo que se avecina. Actualmente a las empresas se les está pidiendo multitud de cosas que se engloban dentro del rendimiento *económico* y el rendimiento *social*. Parámetros difíciles de compaginar. Aclimatar la ética en el ámbito empresarial no constituye un lujo. Es la propia esencia de una persona, de un pueblo, cuando está en su juicio vital.

Tema polémico y vital. Requiere sabiduría y equilibrio a la hora de

analizar la realidad. Y, sobre todo, clarividencia en orden a proponer alternativas. El autor, avalado por una experiencia universitaria (27 años), subraya la importancia de la ética económica en la formación de futuros empresarios y directivos.

Desde las primeras páginas admiramos el carácter didáctico de la obra, su claridad y precisión. En el capítulo de los *principios generales* discute las diversas vías que han tratado de fundamentar la ética empresarial: análisis económico, legal y filosófico. Ante el pluralismo de escuelas, *opta por una ética civil* que brinda un bagaje mínimo para la convivencia ordenada en el pluralismo y la tolerancia.

Los *temas específicos* pertenecen unos al sector de la macroeconomía y otros, a la economía de empresa. De su inventario, destacamos como particularmente significativos los que aluden a la ética de la publicidad, ética fiscal, empresa y consumidores, la persona en la empresa, el paro como problema de justicia.

A la hora de formular un juicio ético correcto opta en favor de la ley positiva y el interés general de los consumidores y usuarios.

Gran mérito del profesor GOROSQUIETA es el de moverse en el ámbito de la *ética concreta y positiva*. En el comportamiento humano cabe alcanzar siempre niveles crecientes de justicia. Muy estimuladores los casos prácticos que presen-

ta. Interesará a cuantos se mueven dentro del mundo empresarial y a toda suerte de lectores preocupados por la moral de la empresa. Una bibliografía selecta, mayormente en lengua inglesa, corona la obra.

Lluís DIUMENGE

Livio MELINA, *Moral: entre la crisis y la renovación*, Ediciones Internacionales Universitarias, 1996, 136 p.

El autor es profesor en el Instituto Juan Pablo II del Lateranum. Brinda una perspectiva histórica del quehacer moral en torno al Vaticano II. Para examinar, a continuación, los principios fundamentales sobre los que se edifica la moral. Interesa el análisis que brinda sobre la libertad humana, así como la temática relativa a la conciencia y a su formación en la Iglesia. Interesante el capítulo final sobre pedagogía moral cristiana: conversión y ley de gradualidad.

Las fuentes bibliográficas debieran enriquecerse en contacto con las aportaciones plurales de otros autores. Con mayor incidencia pastoral y en sintonía con el espíritu conciliar.

Lluís DIUMENGE

Jean-Louis BAUDOUIN - Danielle BLONDEAU, *La ética ante la muerte y el derecho a morir*, Herder, 1995, 134 p.

Devolver un sentido a la muerte en nuestra sociedad egoísta constituye un desafío considerable. No podemos

pretender lograrlo cambiando las leyes, sino admitiendo que, desde hace varias generaciones, hemos alejado voluntariamente a la muerte de la vida. Devolver un sentido a la muerte es apostar por el futuro.

Resituar el problema de la muerte es el objetivo del presente análisis (sociológico, filosófico y científico). Sus autores, canadienses y especialistas en bioética, buscan un equilibrio entre ética y cultura. Resultan de particular interés los cuatro capítulos finales: combate contra el ensañamiento terapéutico; invención del testamento vital; confusión conceptual en torno a la eutanasia y exigencia de una muerte mejor.

Convendría especificar, por lo menos en nota, la existencia entre nosotros del testamento vital ("*living will*": pp. 98-105). Merecería actualizarse la bibliografía en lengua española.

Profesionales de la medicina y del derecho así como todas las personas que anhelan clarificar ideas y sentimientos ante las manipulaciones de la opinión pública en torno a la muerte, encontrarán un válido instrumento en este estudio.

Lluís DIUMENGE

A. SARMIENTO - G. RUIZ-PÉREZ - J.C. MARTÍN, *Ética y Genética. Estudio ético sobre la Ingeniería genética*, Ediciones Internacionales Universitarias, 1996, 150 p.

Los espectaculares progresos de la biología y de las tecnologías médi-

cas están abriendo casi constantemente nuevas posibilidades en el ámbito de la medicina. El objeto propio de la *ingeniería genética* está sujeto a debate: no sólo por lo que respecta a la terminología, sino también en cuanto al contenido y a su nexos con la realización humana.

Los autores del presente estudio aúnan sus saberes en un esfuerzo pluridisciplinar para intentar comprender qué puede significar el uso de la biotecnología para el futuro de la humanidad. En la óptica ética, la cuestión principal radica en saber si el hombre tiene derecho incondicional a usar todas las capacidades técnicas de que dispone o de las que pueda poseer.

Los dos capítulos iniciales destacan las *bases antropológicas* que subyacen en la valoración ética de las nuevas tecnologías. Los capítulos restantes engloban los *problemas éticos concretos*: diagnóstico prenatal, terapia genética y experimentación.

Abundante bibliografía sobre el tema.

Obra que facilitará una mayor comprensión de los valores que están actualmente en juego en el universo de la ingeniería genética.

Lluís DIUMENGE

Vicente GÓMEZ MIER, *La refundación de la moral católica. El cambio de matriz disciplinar después*

*del Concilio Vaticano II*, Ediciones Escorialenses, 1995, 660 p.

El profesor GÓMEZ MIER acaba de brindarnos el fruto de una investigación profundamente original. Sin duda, está llamada a marcar un hito histórico.

Aborda con objetividad crítica la refundación del discurso teológico-moral en la segunda mitad del siglo XX. Ha analizado prácticamente todos los manuales, contextualizando, al propio tiempo, a sus autores.

Intenta adaptar algunos instrumentos conceptuales de epistemología científica al ámbito de la teología moral católica y de la filosofía de la ciencia. El eje de la investigación se centra en la *matriz disciplinar* cotejada en el antes y el después del Vaticano II.

Distingue en la ética cristiana, como disciplina, las proposiciones con subdestellos no reducibles a conocimiento científico, que se originan en experiencia de resonancia numinosa de las otras proposiciones factuales que proporcionan mediaciones científicas para orientar el comportamiento humano.

Interesante el proceso descriptivo de cualquier cambio: Observación previa -antes del cambio- y subsiguiente. A partir de las mutaciones ocurridas detecta determinados focos críticos, donde se hayan manifestado como operantes las ideas motoras del cambio. Para recalcar, finalmente, en los nudos problemáticos donde

se hubieran mostrado resolutivas las ideas inspiradoras del cambio.

La obra abarca tres partes: instrumentos conceptuales y selección de libros de texto (I); cambio de matriz disciplinar en libros de texto escritos por un solo autor (II); id. en libros de texto escritos por varios autores (III).

El *Vaticano II* representa en la historia un *punto notable de inflexión* en la trayectoria de la teología moral/ética cristiana como disciplina.

Obra imprescindible para los docentes de teología moral y para todos aquellos que quieren comprender el cambio operado en los últimos lustros. Abre horizontes y enriquece la perspectiva para buscar soluciones a problemas que quedan abiertos.

Lluís DIUMENGE

José María QUINTANA CABANAS, *Pedagogía Moral. El desarrollo moral integral*, Dykinson, 1995, 660 p.

La educación moral es siempre la más necesaria. Y hoy día todavía más, en medio de la postmodernidad.

Sin embargo, nuestra bibliografía ética se centra en la erudición; eludir problemas y no comprometerse, en un mal entendido respeto a todas las opiniones.

La educación moral integral tiene tres partes:

- Las bases teóricas de la Moral. Se

trata de fundamentar las tesis de la educación moral, desde una perspectiva filosófica. El autor ofrece una teoría moral humanista que se nutre de estas cuatro raíces: un estoicismo moderado, el cristianismo, el liberalismo moderno, fruto de la Ilustración, y el criticismo racionalista. Como hizo ya en el estudio de la educación, de la belleza y del arte, el autor sigue el método antinómico: la moral entre la heteronomía y la autonomía; entre la razón y el sentimiento; entre lo metafísico y lo empírico; como producto de la inteligencia o de la voluntad; como norma absoluta o relativa; entre lo teológico y lo deontológico; entre facilidad y dificultad; entre dependencia e independencia de la religión; entre conocimiento del deber y voluntad de cumplirlo; entre unos mínimos y unos máximos; entre hedonismo y rigorismo.

- Historia de la Pedagogía Moral. Exposición histórica y crítica de las teorías de los pedagogos clásicos sobre educación moral.

- La educación moral y sus antinomias. Es la parte pedagógica descriptiva y normativa, basada en todo lo anterior. Comprende: planteamiento, desarrollo moral, tareas y contenidos, objetivos, métodos, agentes y circunstancias de la educación moral. Tiene sus antinomias: la educación moral entre la autoridad de las normas y la libertad del educando; como configuración moral del sujeto o como formación de su capacidad moral; como instrucción teórica o como habituación

práctica. En este campo la metodología tiene que ser más psicológica, más pedagógica y más técnica. Lo más difícil, lo de siempre: que el educando incorpore las normas morales en su conducta real, que aspire a niveles éticos de mayor altura.

El autor, catedrático universitario (de la UNED), está avalado por sus años de docencia y sus múltiples publicaciones. La obra nos presenta un tema importantísimo, complejo y actual, de modo claro y sistemático, con una documentación enorme; de forma autoimplicativa y sin dogmatismos; nos ofrece un sistema serio de Ética y de Pedagogía Moral, en medio del vacío ético de la posmodernidad. Constituye, pues, una novedad, una audacia y un reto esperanzador.

P. MAYMÍ

B. FORTE, *Teología de la historia*, Sígueme, 1995, 410 p.

El libro es una teología de la revelación desde un enfoque trinitario. Mira al pasado y hace una teología de la Creación y del Hombre, siempre entendiendo la revelación como respuesta a las grandes preguntas del hombre: ¿tiene sentido el dolor?, ¿tiene sentido la vida?, ¿está condenado el hombre a la muerte?

Mira hacia el futuro y hace una escatología donde pone a la Trinidad como sentido y patria del mundo y del hombre.

Este libro entre el pasado y el futuro no olvida el presente, atravesado por una grave crisis ecológica y el nihilismo posmoderno. Pues poner como centro de la teología a la Trinidad no nos debe hacer olvidar el presente. Así dice: "La patria del universo entero en la Trinidad, el mundo entero como patria de Dios, "todo en todos", no es un sueño para huir del presente, sino un horizonte que estimula el compromiso y da a cada uno de los seres el sabor de la dignidad, al mismo tiempo grande y dramática, que se le ha otorgado" (pág. 398).

El libro ha intentado poner las premisas teológicas para una ética y una espiritualidad ecológica, que dé respuesta a los grandes problemas del hombre, del mundo y de la historia.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Medard KEHL, *La Iglesia. Eclesiología católica*, Sígueme, 1996, 446 p.

En una larga introducción se describen tres enfoque principales de la Iglesia: 1) Como realidad personalizada (ej.: esposa de Cristo); tiene la ventaja de que nos identificamos más fácilmente con algo personal que con una institución; pero tiene el peligro de espiritualizar la estructura de la Iglesia, de modo que el "misterio" oculte la realidad concreta, prosaica, androcéntrica e incluso deficiente. 2) Como institución salvadora, como sociedad perfecta, absolutamente soberana; tiene sus ventajas: integra mediante la obediencia y da fuerza en situaciones

de minoría social y de persecución política; pero incapacita para dialogar con una sociedad secularizada. 3) Como comunión de hermanos y hermanas: pueblo de Dios, comunidad de esperanza en medio de la gran familia humana; su riesgo: desdibujar los propios contornos diferenciadores; peligro también de que la conciencia lúcida de las miserias de la Iglesia desemboque en una crítica despiadada, en busca de una ilusoria Iglesia de los puros. El autor opta por este enfoque tercero: "La Iglesia católica se considera el 'sacramento de la comunión de Dios'; como tal, constituye la comunidad de los creyentes, de estructura sinodal y jerárquica al mismo tiempo, unida por el Espíritu Santo, configurada en el Hijo, Jesucristo, y llamada con toda la creación al reino de Dios Padre" (p. 44s).

¿Finalidad de la obra? Exponer la autocompresión y autorrealización de la Iglesia de modo sistemático. ¿Cómo? Mediante una fenomenología teológica de la Iglesia. Quien dice "fenomenología" dice percepción y comprensión de los fenómenos observables, para alcanzar su verdad y significación. Hay que partir del fenómeno: ¿cómo se manifiesta hoy el fenómeno empírico Iglesia en el contexto de la modernidad y de la mundialidad? Sin embargo, sería racionalismo ingenuo creer que la percepción es absolutamente objetiva, sin presupuestos, igual para todos los observadores. Toda percepción depende de una precomprensión (fruto de las experiencias, opciones, conocimientos, preguntas,

intereses... de cada cual). O sea, antes de estudiar el actual fenómeno Iglesia (objeto material del estudio) debemos preguntarnos cuál es nuestro horizonte interpretativo dentro del cual se puede percibir y comprender adecuadamente la realidad que nos sale al encuentro; para el autor esta comprensión hermenéutica se centra en la eclesiología de comunión, antes mencionada. La pregunta siguiente es ésta: ¿hasta qué punto coinciden esta autocomprensión teológica de la Iglesia y su autorrealización?

Quedan dos partes más: En primer lugar, la certificación histórico-teológica (mostrar si lo anterior coincide y hasta qué punto con su fundamento histórico: el acontecimiento de Cristo, atestiguado en la Escritura, la Iglesia primitiva y la tradición histórica y dogmática; crítica, también, de los desvíos y unilateralidades). En segundo lugar, la actualización sistemática de todo el trabajo (siempre desde el criterio selectivo de la comunión, y en torno a las cuatro notas de la Iglesia).

En este manual eclesiológico el P. Kehl no quiere ofrecer un bello edificio conceptual alejado de la realidad prosaica de la Iglesia. Trabaja con rigor, minuciosamente, de modo sistematizado y documentado (amplia bibliografía, sobre todo en alemán); equilibra cariño y crítica; y lo estructura todo en la dinámica sugestiva de una fenomenología teológica.

P. MAYMÍ

Matías CASTAÑO, *Amar a la iglesia para cambiarla. Reflexiones críticas y sugerencias*, Sociedad de Educación Atenas, 1996, 248 p.

El autor reúne aquí los artículos publicados a lo largo de cinco años en la hoja diocesana de Salamanca, y los completa con otros artículos inéditos todavía. Se centra en lo más esencial del mensaje cristiano y se mueve en dos coordenadas fundamentales: espiritualidad actual al alcance de todos y teología popular y sencilla.

El resultado es un puñado de ideas fundamentales que reaparecen una y otra vez, para ir rompiendo ciertas opacidades de la masa cristiana, que es la que preocupa al autor, quien nos ofrece así un trabajo fácil de leer, sencillo y equilibrado, amoroso y crítico al mismo tiempo.

M. P.

Gustavo GUTIÉRREZ, *Compartir la Palabra a lo largo del año litúrgico*, Sígueme, 1996, 389 p.

Por si aún no fuera importante y significativa la obra "escrita" de Gustavo, aquí ahora ha querido redondearla y, probablemente, continuará haciéndolo, porque su obra viva y existencial continúa y aún queda por decir desde la historia y su propia experiencia pastoral más de una reflexión a la luz de la fe y a la luz de los pobres y a la luz de su América Latina. En este trabajo existencial sigue los pasos de su y nuestro Bartolomé de las Casas, quienes al hacer

unen el escribir como testimonio vivo de su seguimiento de Jesús.

Gustavo se nos aparece como siempre y, sobre todo, como pastor, que semana a semana nos convoca a partir el Pan y a saborear la Palabra. Ahí tiene el lector un abundante banquete para los tres años de los ciclos litúrgicos en la Iglesia.

Más de uno pensará que la reflexión es breve, pero que nadie eche en el olvido aquella breve "homilía" personal y compartida que el evangelista Lucas ha colocado en la tarea de Jesús en Nazaret. Probablemente, al hilo de esta novedosa homilía evangélica, Gustavo ha ido hilvanando las suyas propias. Seguramente, lo aquí escrito se ha hecho previamente transmisión oral, voz proclamada y acogida, pan para el pueblo que sufre y luz de futuro para las gentes que caminan en el seguimiento de Jesús.

Habrà, pues, que leer semana a semana las dos páginas escasas que Gustavo nos ofrece para ir lentamente experimentando cómo la Palabra se hace vida en nuestros corazones, se hace liberación en nuestros proyectos, se hace alegría con los que nos acompañan y también, por qué no, interrogante despierto a cada recodo del camino.

La recensión, pues, comprenderá el lector, no puede hacerse ahora, habrá que ser honestos y pasar junto a estas páginas tres cursos de vida espiritual. Tal vez sólo entonces se podrá decir algo de sentido sobre

el "valor" de esta obra que Gustavo Gutiérrez, de este su penúltimo servicio al reino, porque sabemos que sigue escribiendo y le aguardamos, a él y a su tarea despierta por la liberación.

Carmelo BUENO

Etienne BROT, *Semillas de oro*, Palabra, 1995, 276 p.

Semillas de oro: fragmentos escogidos cuidadosamente, como si fueran pepitas de este precioso metal. Etienne nos anima a que las busquemos en la Biblia, aunque nos parezca que ya las conocemos o aunque escuchemos distraídos sus palabras.

En los relatos de la creación, del paraíso, de la visitación... descubrimos las respuestas "clave" que explican nuestras personales batallas cotidianas. Nos sorprenderá comprobar que el medio ambiente, los derechos humanos o la condición femenina, por ejemplo, ya se hallan presentes en la Biblia. La Sagrada Escritura desvela sus secretos a quienes la interrogan sinceramente. Dejemos, pues, que nos maraville la belleza en bruto de esas semillas de oro que el autor descubre para nuestra alegría.

P.

Xabier PIKAZA, *Camino de Pascua. Misterios de gloria*, Sígueme, 1996, 198 p.

Dice el autor, de sobra conocido en el ámbito bíblico neotestamentario,

que este camino puede ser completado por otros "caminos", el de Navidad, el de la cruz, el de Pentecostés. Y esperamos que así sea, porque la tarea de Xabier se mantiene fiel al servicio del anuncio de la Buena Noticia. Al servicio de la comunicación actualizada del evangelio y, en general, del Nuevo Testamento y, por ampliación, de toda la Biblia como palabra de Dios y palabra de todo un pueblo.

De este trabajo y servicio de Xabier, somos testigos sus lectores y de manera significativa una ciudad (Salamanca), un carisma (La Orden de la Merced) y una editorial (Sígueme). Aunque pueda parecer exagerado, podría decirse que su obra y trayectoria vienen a ser una buena noticia. Y, al hilo de esta nueva publicación, su servicio eclesial viene a ser también un "camino de gloria".

El subtítulo indica la estructura del libro: un rosario de misterios de gloria del único misterio que es Jesús de Nazaret a quien Dios resucitó de entre los muertos, o bien, un nuevo "via lucis" de la Luz que siempre y a lo largo de toda la historia es Jesús el Cristo de Dios. Bajo la inspiración de la fe popular (quince misterios del rosario-catorce estaciones del viacrucis), Xabier dibuja el mensaje de la gloria del resucitado en veinte estaciones.

A lo largo de estas páginas irán desfilando los acontecimientos, simbolismos y, sobre todo, las personas de la Pascua. Estas veinte

estaciones, ordenadas según el corazón de Xabier, se agrupan en seis armónicos capítulos: En el primero surgen los cuatro simbolismos pascuales (el ángel, la tumba, las apariciones y los quinientos hermanos). En el segundo se contemplan cuatro figuras de Pascua (María Magdalena, Simón Pedro, Pablo de Tarso y María). El capítulo tercero da a conocer, a la luz de Marcos, la Pascua como evangelio (el mar, el pan y la oración). El cuarto capítulo sigue la estela de Mateo y en él contemplamos la misión pascual y el Juicio. El capítulo quinto está dedicado a la catequesis pascual siguiendo a Lucas (pascua de Emaús, pascua eclesial y ascensión). Por fin, el sexto capítulo está dedicado a la mística y misión de Pascua de la mano de Juan (ver y tocar, la pesca y el amor de Pedro). Creo, después de este sintético recorrido, que cualquier lector valorará positivamente el trabajo y el servicio generoso de Pikaza.

Carmelo BUENO

Jean-Marie SÉGALEN, *Orar con María*, Atenas, 1996, 222 p.

El autor es una persona que siempre ha tenido entre sus ocupaciones y preocupaciones la tarea misionera de la Iglesia. Es redentorista, antiguo profesor de filosofía y director de un colegio misionero, y desde 1985 dirige la revista *Mission Chretienne*. En esta clave existencial se comprende mejor la presente publicación. Probablemente el título del libro pueda "despistar" a más de un

lector. Orar con María lo hace el creyente constantemente en su relación con Dios. La oración cristiana se dirige en todo momento a Dios, Padre y Creador. Y en esta oración el creyente está acompañado siempre por María. Probablemente, el lector de estas páginas encontrará pocas referencias a esta actividad celebrativa y eclesial que acabo de indicar. ¿Qué es, entonces, este libro?

Estas páginas constituyen una presentación del Magnificat, una "herramienta" útil y sugerente para leer este texto del evangelio de Lucas puesto en el corazón y en los labios de María por la comunidad cristiana. Así lo han presentado los investigadores bíblicos del método histórico-crítico y así es tenido en cuenta por el autor y por la comunidad eclesial cristiana. Y, desde siempre, en la historia de la Iglesia, ésta ha hecho suyo el Magnificat como expresión de su oración y relación con Dios. Una oración, pues, que se ha hecho popular en la fe de los seguidores de Jesús.

El autor dedicará los dos primeros capítulos de su libro a comentar lo que he indicado ahora. Después, los ocho capítulos restantes estarán dedicados a cada uno de los versos que componen el poema entero del Magnificat. La presentación de cada una de estas ocho "expresiones de fe" es comentada por el autor desde su propia experiencia, desde la comprensión y experiencia religiosa de otros creyentes (R. Laurentin, F.X. Durrwel, R. Prévot, P. Casaldá-

liga, Juan Pablo II...) y, sobre todo, desde la teología bíblica del Antiguo y Nuevo Testamentos. Quiere ser pues, en síntesis, un comentario actualizado y eclesial al Magnificat. Evangelizadores, predicadores, educadores de la fe, pastoralistas... encontrarán valiosas sugerencias para seguir viviendo hoy aquella espiritualidad (¿revolucionaria?) y utópica que animó a las primeras comunidades cristianas.

Carmelo BUENO

H. FRIES, *Todavía es posible la esperanza*, Sígueme, 1995, 160 p.

Este libro es un análisis de la Iglesia actual. Es una Iglesia que en gran parte no está dando respuesta al problema del hombre de hoy, como nos pide el Concilio Vaticano II.

Se trata de una Iglesia que se está cerrando sobre sí misma y las alegrías y esperanzas que suscitó el Concilio Vaticano II se van difuminando. No hay duda que hay una fuerte corriente fundamentalista dentro de la Iglesia, como desarrolla muy bien el autor en las páginas centrales de su libro. Todo esto produce desconcierto y angustia en muchos cristianos y a los que miran a la Iglesia desde fuera.

Propone, frente a estos problemas, un rechazo del fundamentalismo y de toda Iglesia que se quiera situar en una época anterior al Concilio. Así dice: "El concilio unió sin angustia alguna, aunque no sin crisis, la fidelidad a lo propio con la apertura

a las demás Iglesias cristianas y a las religiones del mundo, y reconoció las verdades y valores en ellas contenidas. Ni la palabra "herejía" ni la palabra "cisma" aparecen en ninguno de sus documentos, y sentó nuevas bases para las relaciones entre judíos y cristianos.

El concilio ha afirmado explícitamente lo que todavía en el siglo pasado era expresamente rechazado: la libertad de conciencia y la libertad religiosa" (pág. 102).

A pesar de todos los problemas, el libro concluye con una invitación a la esperanza y a intentar cambiar la Iglesia con la colaboración de todos sus miembros.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Michel HUBAUT, *Las raíces de la esperanza*, San Pablo, 1996, 182 p.

La esperanza ha sido la pariente pobre entre las virtudes. ¿Quién conoce los héroes silenciosos de la esperanza humilde, tímida y frágil, que es la que sostiene el vivir, alienta las grandes empresas, trasciende el instante y quiebra el muro que rodea nuestra lucha diaria? Esperar es ser hombre y ser hombre es esperar. ¿Que significa esta ecuación?

La esperanza es un don del Espíritu. Conviene acogerla y nutrirla mediante la interiorización de la Palabra de Dios en el silencio contemplativo.

El autor hace gala de su espíritu franciscano para abordar el siglo XXI

sin complejos. Invita a combatir con otros centinelas de auroras. A vino nuevo, odres nuevos.

Su lectura interesará a toda persona que aspira a vivir en plenitud. Las semillas de esperanza arrojadas en estas páginas frutecerán en quienes las lean.

Lluís DIUMENGE

Carlos OSORO SIERRA, *Cartas desde la fe*, Ed. Narcea, 1995, 229 p.

Son cuatro largas cartas que tienen en común la nueva evangelización lanzada por Juan Pablo II. La carta más larga es la tercera, la que desarrolla las rotas relaciones entre la cultura de nuestro tiempo y nuestra fe cristiana.

El autor acierta de lleno cuando advierte que ya no estamos en aquel "ciclo cultural en el que la fe se transmitía, se enseñaba y se vivía de un modo casi espontáneo" (p. 46). Igualmente son irrefutables las consecuencias que, junto con Jaspers, saca del eclipse de Dios en la cultura occidental: pérdida de racionalidad, de trascendencia y de solidaridad (p. 141-142).

Ante tanta pérdida cultural, el autor, sin embargo, reacciona con un optimismo esperanzador. Está convencido de que al igual que Jesucristo supo hacer presente al Dios salvador en medio de un ambiente judaico hostil y los primeros cristianos en la atmósfera pagana que les tocó vivir, asimismo hoy día la Iglesia puede

evangelizar a los hombres secularizados con "nuevo ardor, nuevo método y nueva expresión" (Juan Pablo II). Lo que el autor no señala suficientemente es que para llevar a cabo semejante evangelización todos precisamos formar parte de alguna iglesia-comunidad cristiana. C. Osoro habla mucho de la Iglesia Institución, pero apenas de las comunidades cristianas, que son imprescindibles para que cada cristiano, también el sacerdote, sepa ser de hecho "una presencia que salva, libera y humaniza" o un miembro de la Iglesia a la altura del Evangelio y de los hombres.

Eduardo MALVIDO

José GEA ESCOLANO, *De tú a tú con Jesús*, Sociedad de Educación Atenas, 1995, 151 p.

El autor insiste en el conocimiento personal de Jesús de parte de los jóvenes, a quienes va dirigido el texto. Con un lenguaje sencillo y directo, la primera parte del libro desarrolla el encuentro del joven con Jesús. Es la parte más extensa y la que justifica el título del libro. Las otras tres partes (sobre los tres caminos clásicos de la vocación cristiana, sobre la parábola del sembrador y sobre el horizonte del futuro) no pueden equipararse con la primera parte ni en profundidad ni en claridad de planteamiento. Saben más bien a páginas de "relleno" para que la publicación alcance determinado número de páginas.

Eduardo MALVIDO

JUAN PABLO II, *Tertio Milenio Adveniente. (Comentario teológico pastoral)*, Sígueme, 1995, 272 p.

En esta carta apostólica se indica el camino que debe emprender la Iglesia hasta el año 2000. Todo esto supone una esperanza y un reto para los cristianos.

El comentario realizado por prestigiosos teólogos, como A. Vanhaye, G. Gottier, S. Pie-Ninot, W. Kasper, etc., se divide en tres bloques: Biblia e Historia; Teología; Pastoral.

El eje central de la Iglesia que camina hacia el año 2000, para Juan Pablo II, es la persona de Cristo, donde el Padre ha dicho su última palabra. Frente a una gran crisis de fe, que se caracteriza por la indiferencia religiosa, la Iglesia tiene que proponer lo mejor de sí, que es el propio Cristo. Si no lo hace así y su lenguaje se confunde y se identifica con otros, su mensaje será insignificante.

A los cristianos, el año 2000 se nos presenta como un desafío, pues el mundo actual nos pide una experiencia cristiana de vida y comunión. Así dice el cardenal Camilo Ruini: "En un mundo secularizado y receloso, se necesitan células vivas de vida y de espiritualidad cristiana, grandes o pequeñas, pero vitales y creíbles, ya que en ellas la *Koinonía* con Dios y con los hermanos no es una palabra vacía, sino una realidad tangible, simple y auténtica. Esta experiencia irrefutable ("contra factum non valet argumentum") de la verdad "hecha" en la vida es, sin duda alguna, el se-

gundo gran desafío que nos plantea el próximo Jubileo. Se trata, a fin de cuentas, de aquella "vocación universal a la santidad en la Iglesia", de la que nos habla el concilio Vaticano II con intuición profética" (pág. 266).

Saturnino PLAZA AGUILAR

Carlos Rafael CABARRÚS, *Seducidos por el Dios de los pobres*, Narcea, 1995, 255 p.

El Dr. Cabarrús, jesuita, Director del Instituto Centroamericano de Espiritualidad de Guatemala, nos brinda un estudio muy logrado sobre los votos religiosos desde la perspectiva de la justicia que brota de la fe. En un lenguaje muy distinto del utilizado en el reciente documento *Vita Consecrata*. Persigue una finalidad muy patente: rescatar la vigencia de la vida religiosa precisamente desde la seducción de Jesús que se realiza a través de los retos de la historia, sobre todo en las regiones empobrecidas del mundo.

La seducción es lo que posibilita que alguien -como otrora Jeremías- pase de sentirse como frustrado a aparecer como un enamorado y amante de la vida.

Presenta el voto de pobreza como compromiso para obrar la justicia. La seducción "por el que traspasaron" preside la reflexión en torno a la castidad. Para incidir en la obediencia como plataforma de servicio a la humanidad que padece.

Siempre que haya injusticia y sufri-

miento, habrá desafío para vida consagrada -seguimiento específico de Jesús- porque El ha dado no una respuesta teórica a ellos, sino una toma de postura que es la solidaridad.

Libro sumamente recomendable para quienes aspiran a renovar el sentido de la vida consagrada en plena postmodernidad. Sus páginas deben leerse y, sobre todo, vivirse desde el cariño y la ternura. Desde el amor a los pobres.

Lluís DIUMENGE

VV.AA., *Historia general de la Iglesia en América Latina*, Tomo IV: Caribe, Ediciones Sígueme, 1995, 443 p.

Ediciones Sígueme sigue con constancia la presentación de la Historia General de la Iglesia en América Latina. El vol. IV está dedicado a la región del Caribe: Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico (Caribe de habla española); Guayana, Bélize, Jamaica, Trinidad, Tobago, Barbados, Granada, Las Bahamas, etc. (Caribe de habla inglesa); Haití, Guayana francesa, Martinica, Guadalupe, San Martín (Caribe de habla francesa); Surinam, islas de las Antillas neerlandesas y Aruba (Caribe de habla holandesa).

Solamente esta enumeración indica las grandes dificultades por las que han atravesado los diferentes historiadores para poder realizar su trabajo. El coordinador y alma mater de la obra, Armando Lampe, en la presen-

tación de la historia de la Iglesia del Caribe es consciente de sus limitaciones y de lo incompleto del trabajo debido a la gran variedad de escenarios históricos, la dificultad de encontrar fuentes y archivos y las pocas investigaciones realizadas hasta la fecha actual. A pesar de todo esto, nos encontramos con una historia de la Iglesia que ha estado presente en los avatares de estos pueblos desde su colonización, esclavitud y liberación.

Los lectores encontrarán capítulos muy interesantes, pues el escenario descrito es un pequeño mundo (razas, pueblos, lenguas, religiones, costumbres, etc.), que reproduce a escala la gran historia.

Interesante por lo sugerente es el último capítulo dedicado al Caribe contemporáneo. Lástima que sea tan corto y concentrado. La obra presentada es una buena aportación a la historia de la Iglesia de una zona tan plural y tan desconocida como es la del Caribe.

Alejandro PÉREZ URROZ

Heriberto SMOLINSKY. *Historia de la Iglesia Moderna*, Ed. Herder 1995, 249 p.

Con el trabajo del profesor Smolinsky concluye la Editorial Herder la pequeña Historia de la Iglesia (vol. 8, 11, 16, 18) de su colección Biblioteca de la Teología. El autor presenta de forma sintética y clara los principales acontecimientos que se vivieron desde finales del siglo XV a la llegada

de la Revolución Francesa. La brevedad de la obra hace que sea imposible abordar otros temas y profundizar los descritos. El lector encontrará una buena síntesis de los temas señalados, pero también se sentirá un poco lejano de la obra al limitarse al ámbito centroeuropeo y al no poder hacer uso de la bibliografía, a no ser que domine el alemán.

Alejandro PÉREZ URROZ

Jesús MESTRE GODES, *Los cátaros: problema religioso, pretextopolítico*, Ed. Península, 1995, 270 p.

Como varias obras sobre el tema, también ésta resulta fascinante, documentada, clara, llena de pasión. Es un buen estudio, presentado casi como una narración de aventuras por los siglos XII y XIII.

En un proceso muy juicioso, la obra ofrece primero los factores de la situación cátara: el contexto social, los poderes internacionales, la misma doctrina o espíritu cátaros. Después, en su cuarta parte, todos ellos entran en relación a lo largo de un período de cuarenta o cincuenta años de tensiones. Primero los factores y después la historia, que de ese modo se comprende mucho mejor.

Como su mismo subtítulo indica, el autor entiende que la cuestión cátara es ante todo un asunto religioso: a su juicio, la política lo fue tomando como pretexto para modificar determinados equilibrios internacionales de la época. Por descontado, pudo muy bien ser así. Y así se compren-

de mejor el tono de crispación y misterio con que nos llega hoy casi todo lo relativo al tema. En esta línea, sin embargo, nos permitimos observar que el estudio religioso del catarismo no llega demasiado lejos en esta obra, Hay sólo un momento a propósito de cierto debate en que participó Sto. Domingo, en el que el autor hace referencia a la teología de la Encarnación, verdadero quicio de la cuestión cátera en su dimensión religiosa. Sólo desde su comprensión de Jesús -una especie de ángel modélico y merecedor- se entienden el dualismo cátero y la decisión de Inocencio III en su contra. Hoy mismo, tal vez un poco escondida, alguna de las vidrieras de la catedral de Carcasona lo muestra, con su representación del árbol de la vida sobre un poema cristológico de San Buenaventura.

Y una pequeña observación de otro tipo (que tampoco oscurece el valor de la obra): ¿por qué el empeño de pensarlo todo en función de la actual Cataluña?; ¿por qué no utilizar ni una vez el adjetivo "aragonés", por ejemplo?

Pedro M. GIL LARRAÑAGA

Arturo LLIN CHÁFER, *Santo Tomás de Villanueva; fidelidad evangélica y renovación eclesial*, Ed. Revista Agustiniana, 1996, 422 p.

Juan J. POLO RUBIO, *Fray Andrés Aznar Naves (1612-1682), obispo de Alguer, Jaca y Teruel*, Ed. Revista Agustiniana, 1996, 91 p.

F. Javier LÓPEZ DE GOICOECHEA ZABALA, *Juan Márquez, un intelectual de su tiempo*, Ed. Revista Agustiniana, 1996, 91 p.

El hecho de que hasta las dos obras menores que presentamos incorporen un elenco bibliográfico pormenorizado y contextual, nos dice ante qué estamos: un intento de la Revista Agustiniana por fijar con precisión determinadas referencias personales en su tradición o historia. Así, la obra de A. Llin se incluye en una serie titulada Historia Viva, mientras que las otras dos, en otra denominada Perfiles. En ambos casos, un cuidado exquisito por presentar y dejar bien sistematizada una colección de biografías de agustinos ilustres, una veintena hasta el momento (aunque en la obra de A. Llin parezca que ya van 21). Nuestro aplauso por el respeto hacia la propia casa.

Y ese mismo aplauso es el primer comentario que se impone: el gran valor de estas obras es el de recordar que la historia no comienza con el Vaticano II o con la perplejidad actual ante el porvenir de las formas clásicas de la vida religiosa. Colecciones como éstas ayudan a situar el presente, a recibir con otra fidelidad el futuro, por cuanto llevan a percibir la trascendencia que envuelve a todos los posibles proyectos personal o coyunturales. Es la misma experiencia que se recibe ante la sencilla y humilde colección de biografías que periódicamente aparecen en *Vida Nueva*, fruto de su colaboración con la Confer...

Dicho esto, sin embargo debemos señalar un reparo general a estos tres estudios: parecendemesiadopuntuales, sólo crónica notarial. Se echa de menos en ellos una referencia madura y sintética a su contexto social, histórico. Es cierto que en los tres casos se habla de él. Pero es una referencia tal vez poco consistente, como si no pasara de lo anecdótico y desde luego no influyera grandemente en el retrato del biografiado. En el caso de Fray Juan Márquez es un poco más consistente, como corresponde a las misiones que vivió (aunque cabía mayor comentario a la obra que le sirve de portada, el Gobernador Cristiano); pero no parece tanto en los de Fray Andrés Aznar (por ejemplo: ¿qué era ser obispo de Alguer en aquel tiempo?) y de Sto. Tomás de Villanueva (¿por qué tanto estudio puntual de aspectos de su obra sin situarla suficientemente en su conjunto?; ¿tal vez por el carácter fragmentario de un volumen, sin embargo, respetable?)

Son obras para lectura reposada, es decir, para ir dejando que su espíritu salte desde ellas hasta el presente más personal del lector.

Pedro M. GIL LARRAÑAGA

Javier CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, *Enrique Flórez (La pasión por el estudio)*, Ed. Revista Agustiniiana, 1996, 92 p.

Esta pequeña obra del P. Javier Campos se encuadra en la colección "Perfiles" que describe la aportación de los agustinos al mundo de la

cultura, espiritualidad, pastoral, etc. En ella se nos cuenta la vida y la obra del gran historiador español el Padre agustino Enrique Flórez. El autor presenta de forma clara y rigurosa el significado y el valor de tan eminente historiador. No oculta nada, incluso la ruptura de las páginas del famoso códice, y nos hace entender desde su contexto el valor permanente de la obra floreciana.

El libro es un canto al investigador serio, trabajador, responsable, prudente y amante de la verdad como fue el P. Enrique Flórez.

Alejandro PÉREZ URROZ

Carlo CREMONA, *Pablo VI*, Palabra, 1995, 319 p.

El autor conoce a su biografiado. Le conoce personalmente y se nota. Además sabe expresar su veneración por él, es decir, está habituado a un modo de comunicación al servicio de un modelo de biografía o comentario. Carlo Cremona nos parece como nuestro Javierre en italiano, dicho sea con todos los respetos: conocedor simpatizante, claro, directo, sugeridor, no crítico.

En esta biografía del gran Pablo VI podrá el lector encontrar más de una confidencia, detalle espiritual, anécdota, que le ayudarán a dibujar un rostro concreto. No verá mucho al Papa, es verdad, pero sí a la persona de G.B. Montini. Es lo que más resulta subrayado en la obra de Cremona: la peripecia de una vida, la unidad de muchos sucesos en la

persona que los va asumiendo. Y por ese lado merece la pena.

Uno echa de menos, siempre dentro del género periodístico, el tono un tanto más eclesial que lleve al trasfondo de tantas anécdotas. Porque no es para menos: desde el fascismo hasta el postconcilio, junto a Pío XI y sus dos sucesores... Por ejemplo: hay una carta del cardenal Montini ante la segunda sesión del concilio que el autor cita, desde luego, en la que su biografiado traza una propuesta para los tiempos posteriores: dedicar el Concilio al tema único de la Iglesia y hacerlo desde la óptica cristológica o de la Encarnación. Habría sido bueno verla más en relación con su persona. Es sólo un ejemplo.

En esa línea, quede aquí esta pregunta, que la obra suscita: ¿cómo vivió el papa Montini los tiempos del postconcilio? ¿Cómo los vivió, es decir, no qué significado teológico tuvieron sino cómo le fueron marcando, santificando?

Pedro M. GIL LARRAÑAGA

María GARCÍA AMILBURU, *Aprendiendo a ser humanos: una Antropología de la Educación*, Eunsa 1996, 210 p.

Precisamente por su brevedad, puede decirse de esta obra que es un excelente esbozo de tratado sobre el tema. Se ve desde la exposición de motivos que hace la autora en su presentación: ante la necesidad de definir una materia en el currículo de Ciencias de la Educación, ha ido com-

poniendo estas reflexiones y este esquema global para una disciplina.

Después de una primera delimitación del concepto de Antropología de la Educación, pasa a considerar la relación entre cultura y antropología; después, hace lo mismo con la cultura y la educabilidad, para concluir remitiendo todo al contexto social actual. Definiciones, "cultura", aculturación, socialidad: son los cuatro capítulos de la obra, esquema atractivo y no demasiado frecuente. Ayuda a entender el sentido humano del hecho educativo.

La obra, pues, merece leerse, usarse, citarse. Y, por su carácter de esbozo, de comienzo tal vez, provoca alguna pregunta, de imprescindible respuesta para desarrollos posteriores. Ante todo, la cuestión misma de lo antropológico personal, es decir, todo el proceso del crecimiento o maduración o desarrollo del ser humano. El tema aparece, pero en un rinconcillo, mucho más como apéndice de la aculturación que como guía principal de todo el proceso. Probablemente éste de la maduración sea tema para un capítulo, previo incluso al de la Cultura en sí misma. En segundo lugar, lo institucional, estructural, dialéctico..., de todo lo humano. Es una propuesta un tanto imprecisa, por los límites de este comentario, pero puede entenderse suficientemente: todo lo humano se hace necesariamente institución, estructura dialéctica a lo largo del proceso por el tiempo y la historia... Tal vez con este enfoque quedaría más realista el actual cuarto capítulo de la obra.

Y un detalle: en la obra se ignora toda la referencia bibliográfica alemana y francesa, importantes sobre el tema. Como dice la autora en su última frase, "quizá trate de ello en otra ocasión". Para entonces, todo este comentario.

Pedro M. GIL LARRAÑAGA

Pedro M<sup>a</sup> GIL LARRAÑAGA, *El futuro de los religiosos en la escuela*, CVS, 1996, 254 p.

El momento educativo que estamos viviendo con una intervención cada vez mayor del Estado en el mundo escolar, el descenso del número de religiosos educadores, el protagonismo progresivo del educador laico cristiano tanto en las tareas estrictamente docentes como en la responsabilidad directiva de los centros, hace cada vez más justificable la pregunta sobre el futuro del religioso educador. Futuro que se siente amenazado por la angustia, muchas veces endémica, de religiosos que "caen en la cuenta" de que para ser educador cristiano no se necesita hacer votos. Disipar esta angustia y profundizar en la identidad del religioso educador es, precisamente, lo que pretende el autor a través de estas páginas que aunque directamente se dirigen a estos religiosos, indirectamente están pensadas también para todo seglar que se encuentre en la órbita de la escuela cristiana.

Son páginas no para la lectura informativa sino para una lectura reflexiva. Arrancan de un conocimiento preciso y claro de la historia de la

cultura y del quehacer educativo, contemplando especialmente el papel jugado por los siglos XVIII y XIX, y su incidencia en el siglo XX así como en su proyección futura inmediata. Este conocimiento del momento histórico del pasado en el cual surgieron las congregaciones docentes resulta imprescindible para poder afrontar con realidad y esperanza el futuro del religioso educador.

El libro tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera delimita y llega a situar con nitidez lo diferencial y lo específico del binomio evangelio-escuela. Hay percepciones muy contaminadas y estereotipadas que impiden a muchos/as una comprensión clara de la identidad del educador cristiano. Por eso el autor en la segunda parte centra su exposición en las claves del cómo recuperar la misión (lo que quiere decir que ésta se ha perdido o deformado) y de cómo recuperar el sentido de la comunidad de hombres y mujeres consagrados. "Los religiosos educadores, nos dirá el autor, nacieron como el gran Signo de Dios en la renovación de la vida religiosa, en la modernidad... Eran y son religiosos porque con toda su vida y su comunidad visibilizan como nadie a Dios en medio de un mundo nuevo. Eran signos de Dios por su proximidad a la organización de las sociedades modernas".

Juan Antonio RIVERA

John DEWEY, *Democracia y Educación*, Morata, 1995, 319 p.

Es una de las obras más importantes de la pedagogía del siglo XX. Su reedición es especialmente oportuna como un recurso para evitar que una filosofía y un concepto tan valiosos como "democracia" puedan llegar a convertirse en fórmula vacía, en simple eslogan propagandístico.

El autor pone de manifiesto las cuestiones políticas y morales implícitas en los discursos educativos. Defiende que el sistema educativo de una democracia se caracteriza porque sus centros de enseñanza mantienen un claro compromiso con la promoción de contenidos culturales y modalidades organizativas, que contribuyen a la formación de personas comprometidas con valores y modelos democráticos de sociedad. Deja claro que la educación es una modalidad de acción política en la medida en que obliga a la reflexión y valoración de dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales y morales de la sociedad.

En sus numerosos capítulos el autor reflexiona con rigor sobre cuestiones como la función social y los fines de la educación, los métodos de enseñanza, el significado y las peculiaridades de los contenidos culturales o materias de estudio, los valores educativos, el juego y el trabajo, los aspectos sociales y vocacionales de la educación, y las dimensiones morales en las relaciones y los procesos educativos.

J.M. MARTÍNEZ

John HALLIDAY, *Educación, gerencialismo y mercado*, Morata, 1995, 275 pp.

A partir de la teoría y práctica de la educación, se revisan en esta obra tres ideas de gran actualidad: la orientación profesional, cuya meta fundamental consiste en preparar a las personas para el mercado de trabajo. Gerencialismo: la formación laboral puede ser gestionada por quienes no se ocupan directamente de la práctica en la enseñanza. Consumismo: el sistema educativo tiene que depender de las demandas del mercado.

El autor se fija en los fundamentos de estos nuevos conceptos educativos. Defiende que quienes promueven estas perspectivas quizá crean erróneamente en el valor de los ideales del positivismo en educación, y del instrumentalismo de la política educativa. Se remonta a los orígenes de estas concepciones y descubre sus consecuencias prácticas, tras fundamentar sus ideas en las teorías filosóficas.

El autor explica cómo surgen y se desarrollan posturas alternativas para mejorar y democratizar los sistemas educativos. Esta fundamentación y reflexión filosófica es la principal ayuda que se puede encontrar en la obra.

J.M. MARTÍNEZ

J. M. GORE, *Controversias entre las pedagogías*, Morata, 1996, 199 p.

Esta obra ofrece una visión comprensiva y crítica de cómo los discursos de la pedagogía radical, que se proclaman a sí mismos emancipadores, pueden reproducir inconscientemente relaciones de dominación.

En el ámbito de las ciencias de la educación, existen claras diferencias entre posicionamientos críticos y feministas, aunque no es frecuente encontrar trabajos que sistematicen el estado de tales debates.

La autora expone este tema tabú con un gran rigor en sus análisis y documenta las complejas luchas de poder dentro de (y entre) cada uno de los discursos teóricos. Utilizando el concepto de "régimen de verdad" de Michel Foucault como de las estrategias para el análisis, la autora examina las posiciones teóricas y prácticas de los modelos críticos y feministas, y evalúa sus respectivos puntos fuertes y débiles. Dado que cada grupo trata de establecer su discurso teórico como representativo de la totalidad del campo, la autora sostiene que quienes formulan y reformulan modelos críticos y feministas se han arriesgado por igual a perder la capacidad de ocuparse de las necesidades de profesores y profesoras, estudiantes e instituciones escolares.

Destinado a provocar debates en ambos bandos y en otras esferas políticas y culturales, la obra saca a la luz un tema que ha estado demasiado cerrado en su propia insularidad. Por ello, resultará de interés para el profesorado de cualquier

nivel así como para otros colectivos profesionales y sociales dedicados a cuestiones pedagógicas.

J.M. MARTÍNEZ

Eusebio FERRER, *Educación al adolescente sobre el sexo, la fe y el divorcio*, Edic. PALABRA, 1995, 135 p.

Alejado de teorías impersonales, el lector hallará una extensa variedad de sugerencias para abordar las preguntas que se plantea el adolescente.

Las normas éticas ¿son cortapisas que impiden el desarrollo de la personalidad o las bases para alcanzar la máxima realización?

Sin dogmatismos, se analizan bajo la más pura lógica una serie de cuestiones conflictivas y delicadas, dando a luz una serie de ideas que, no pocas veces, parecen perderse en la penumbra de las ambigüedades.

Difícilmente se despertará la confianza del hijo, si el padre duda de la educación que imparte. A través de este libro, apreciará que está en el camino cierto por el que vale la pena luchar.

J.M. MARTÍNEZ

Janet Sh. HYDE. *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*, Morata, 1995. 509 p.

Este libro, un texto de psicología de la mujer, está escrito con la clara

intención de que resulte comprensible y ameno, pero al mismo tiempo con un gran rigor. Es una obra básica para estudiantes de psicología, pero es también un recurso muy valioso para todas aquellas personas relacionadas o preocupadas por esta temática. Explora y analiza con solidez cuestiones tradicionalmente ignoradas de la feminidad. Basándose en numerosos estudios realizados en muy diversos centros de investigación, la autora presenta una perspectiva novedosa, sin sesgos, con argumentos muy sólidos.

Entre otros apartados de la obra, cabe destacar los referidos a: sexo, género y sexismo; masculinidad, feminidad y androginia; diferencias de género en personalidad y conducta; desarrollo evolutivo desde la infancia a la ancianidad; sexualidad femenina; mujeres y salud; y acoso sexual y violaciones.

J.M. MARTÍNEZ

Monique HÉBRARD, *Feminidad en una nueva edad de la humanidad*, Desclée De Brouwer, 1995, 163 p.

A lo largo de estas páginas se propone al lector una relectura de la historia de las mujeres y de los hombres, así como una serie de pistas para el futuro, y esto a la luz de la observación de las costumbres, aunque también a la luz de la Biblia.

Como expone acertadamente la autora, la tradición judeo-cristiana ha moldeado nuestra cultura y ha

tenido su parte de responsabilidad en la condición de las mujeres. Por eso dice, "ya va siendo hora de hacer tabla rasa de las interpretaciones erróneas que han desfigurado el mensaje bíblico y de descubrir, por fin, la fuerza de su profetismo antropológico".

Por todo ello es por lo que en este libro se trazan unas vías nuevas que permitan la superación de las épocas matriarcales y patriarcales de la humanidad y el tránsito a una nueva sociedad dominada conjuntamente por hombres y mujeres, evitando así caer en las trampas antiguas revestidas de nueva apariencia.

Es una obra bien documentada, bien construida y bien expuesta. Está llena de agilidad estilista y ofrece un rico elenco de ideas actualizadas sobre la mujer en cuanto tal y sobre el papel que está llamada a desempeñar en la "nueva edad de la humanidad".

Juan Antonio RIVERA

Pedro HERNÁNDEZ, *Diseñar y Enseñar*, Narcea, 1995, 350 p.

El nombre de "diseño instruccional" se solapa o incluso se identifica con el de "programación de la enseñanza" o el de "proyecto docente". La importancia que hoy se le da al diseño instruccional obedece al carácter sistemático y técnico de prever la enseñanza que se va a realizar, garantizando una mejor organización que, como se sabe, es de los criterios que más avalan al buen rendimiento académico.

El libro discute primeramente las bases teóricas del diseño instruccional: concepto, elementos, condiciones y problemas, para luego ofrecer, de modo más específico, pautas y estrategias de tipo práctico para la realización del diagnóstico inicial, la concreción de los objetivos, la estructuración de los contenidos, las alternativas metodológicas y las técnicas evaluativas. Los enfoques aportados no sólo son aplicados, sino distintos a los usuales, como también es distinto el considerar el diseño de la dimensión afectiva y comportamental de profesor y alumnos, los estilos de realizar la programación didáctica y las razones de por qué fracasa el diseño en la práctica escolar.

Un tema especial y también novedoso, es el del diseño en la Enseñanza Universitaria, abordando las características que deben tener los proyectos docentes para los que concurren a plazas de profesor de Universidad, así como el diseño universitario desde una perspectiva organizacional.

J.M. MARTÍNEZ

Julia SANZ RUBIALES, *Medios de comunicación: aprender a ser críticos*, Palabra, 1996, 142 p.

Una de las necesidades más apremiantes en el mundo educativo de hoy es aprender a ser críticos. Es, precisamente en este contexto, en el que se incluye el objetivo principal de este libro. En las cuatro partes en que está dividido, su autora pone de manifiesto las técnicas de manipulación que ponen en práctica la publi-

cidad y los mass media. Con este fin explica las diferencias claras entre "medios de comunicación" y "medios de manipulación"; enseña, de modo práctico, a ser un espectador, oyente o lector crítico; muestra, por dentro, el mundo de la publicidad y de los mass media; propone ejemplos y anécdotas que ayudan a diferenciar al "teledependiente" del televidente responsable.

El lenguaje utilizado es ameno, comprensible y claro. Rehúsa los tópicos y frases hechas que llenan, hoy por hoy, muchos programas y campañas publicitarias.

S.

Sheila SCRATON, *Educación física de las niñas: un enfoque feminista*, Morata, 1995, 151 p.

En los diversos textos recientes sobre educación y en las críticas feministas de la escolarización es frecuente que se considere que la educación física, como asignatura, no transmite mensajes importantes ni muy sesgados respecto al género. Sin embargo, posee el potencial necesario para rechazar los mitos con mensajes de infravaloración y limitaciones referidos al cuerpo de la mujer, su fortaleza y su físico.

Este libro analiza la contribución de la educación física al reforzamiento de las imágenes de la "feminidad" y al desarrollo de conductas "adecuadas al género" del alumnado. Se inicia con una revisión de las perspectivas teóricas feministas, apli-

cándolas a la educación física femenina. Se examinan sus fundamentos y tradiciones, poniendo de manifiesto las ideologías conservadoras tradicionales y las falsas expectativas sobre su habilidad y capacidad física, la maternidad, el carácter doméstico y la sexualidad que constituyen la herencia en la que se basó gran parte de la educación física contemporánea. La parte principal de la obra está integrada por estudios sobre la enseñanza y la práctica de la educación física actual, basados en numerosas observaciones de instituciones escolares.

Este estudio constituye la primera crítica de la educación física femenina en las instituciones escolares, pero también presenta alternativas positivas y numerosas recomendaciones prácticas. La autora insiste en que la educación física tiene un potencial real para rebatir argumentaciones sobre limitaciones físicas y la subordinación de las mujeres, y para desarrollar una escolarización antisexista.

J.M. MARTÍNEZ

Encarna LAGUNA, *Cómo desarrollar la expresión a través del teatro*. Ed. CEAC, 1995, 140 p.

La expresión dramática tiene un papel básico en la formación global de la persona, ya que es una magnífica herramienta para desarrollar capacidades personales, expresar emociones, ideas y pensamientos, y desarrollar globalmente un conjunto de actitudes, procedimientos y concep-

tos interdisciplinarios que no se podrían trabajar aisladamente. ¿Por qué no aprovechar, pues, todas estas ventajas? Esto es precisamente lo que ha pretendido la autora de este libro. Gracias a su dilatada experiencia en este campo, muestra cómo es posible integrar el taller de teatro en la organización escolar. Para ello presenta una serie de ejercicios y de indicaciones sobre la manera de organizar y temporalizar las sesiones, relacionar los diferentes aspectos que se pueden tratar y, finalmente, preparar un espectáculo.

J.M. MARTÍNEZ

Robert McCORMICK/Mary JAMES, *Evaluación del currículum en los centros escolares*, Morata, 1996, 265 p.

La obra se estructura en torno a tres ejes: Orientaciones, estrategias y técnicas para la evaluación curricular.

Las orientaciones recogen las exigencias de evaluación debidas al fracaso de la enseñanza en cuanto a instrumento de reforma social y la desconfianza de las autoridades. Aquí evaluar equivale a "rendir cuentas". Otra exigencia se presenta dentro del desarrollo personal orientado por las transformaciones de los profesionales de la enseñanza: directivos y profesores, pues son las "fuerzas activadoras para modificar el sistema". Además, el currículum mismo requiere evaluación para comprobar su adaptación a la vida de los ciudadanos.

Las estrategias de evaluación estudian las diversas formas en que ésta se realiza en USA y el Reino Unido. La evaluación realizada por agentes externos al centro escolar, así como por los inspectores presenta numerosos puntos críticos, tales como el contenido académico de las pruebas, la selección de alumnos, etc. Los autores se inclinan más por la evaluación de los inspectores, siempre que sean técnicos, mantengan una relación frecuente con el centro y actúen en equipo.

La evaluación realizada por quienes trabajan en la escuela parece tener más riqueza, ya que los profesores partirían de sus propios objetivos, reunirían más información, se sentirían estimulados por la misma, daría más coherencia a su actuación evaluativa. Se proponen estrategias combinadas, en proceso bien trazado y en situación de auténtica investigación.

Las técnicas surgen de la pregunta sobre qué y cómo evaluar. Se presentan numerosos recursos, tales como la observación directa, estructurada o no estructurada, la entrevista, los diarios de los alumnos, etc. Tanto el curriculum como el contexto curricular debe ocupar un puesto importante en la evaluación para que ésta sea eficaz.

Los problemas son numerosos: los roles de quienes evalúan, la ética de la evaluación, las destrezas necesarias, el tiempo, la organización, los informes... De todos modos, siempre se ha de perseguir la eficacia del

aprendizaje, de la educación y de la comunidad democrática.

J.M. MARTÍNEZ

Julia TORRES GIL, *Cómo detectar y tratar las dificultades en el lenguaje oral*, Ed. CEAC, 1996, 124 p.

El lenguaje es un instrumento vital como intermediario en numerosas situaciones de aprendizaje. Es por ello por lo que los niños que presentan dificultades en esta área de desarrollo ven mermado su potencial personal. La obra está pensada para dar al profesor elementos que le permitan entender ciertas dificultades, detectarlas y poder ayudar a los alumnos y a los padres a estimular y mejorar el lenguaje. Para ello se hace un repaso a la evolución de las primeras etapas del lenguaje, se muestran las principales alteraciones que se observan en el aula y se indican algunos aspectos que han de alertar al maestro con el fin de realizar una exploración más profunda. También se ofrecen algunas orientaciones sobre la evaluación indicando qué y cómo observar y se señalan ciertas pruebas y tests que son factibles de realizar por el profesor.

J.M. MARTÍNEZ

VV.AA. *Escritura y necesidades educativas especiales*, Ed. Aprendizaje, 1995, 143 p.

Los autores presentan su experiencia e investigación con un grupo de niños con necesidades especiales,

llamado *Grupo del Garraf*. Analizan el proceso de 8 alumnos y la forma en que su trabajo se va generalizando al proceso de aprendizaje de toda la escuela. Las preguntas iniciales nos presentan el problema: conocimiento de vocales sin llegar a escribirlas adecuadamente, inversión específica de letras omisiones, disgrafías... Cada niño encuentra su lugar en la descripción detallada de los rasgos especiales de su deficiencia: sus dibujos, escritura, formas de disgrafía, así como las posibilidades de modificación de las mismas.

La respuesta es compleja, requiere el estudio psicogenético de la lectoescritura y la forma como los niños construyen el sistema alfabético, sin olvidar los niveles de maduración. De aquí surgen las líneas pedagógicas y las orientaciones para los maestros. Se le ofrecen distintos niveles de corrección así como los objetivos generales y terminales de área, los tipos de texto y la metodología, abundantes sugerencias de actividades según la lectura o escritura diferenciales.

Los autores llegan a conclusiones en las que se estudia la interferencia de las discapacidades, sean éstas motrices, de pronunciación o de estructuración mental. El maestro, desde la concepción constructivista, deja su papel de informador para potenciar la búsqueda de recursos por parte del alumno. Se propone la integración del alumno especial en el contexto social del aula, con especial cuidado de las relaciones psico-

sociales, de la mejora de la autoestima y del optimismo ante cualquier avance por pequeño que sea.

J.M. MARTÍNEZ